

provinciales y no estaba en la red de Seguridad Social. La ley fue una oportunidad para poner en marcha servicios y equipos especializados dentro de los hospitales, para que los enfermos mentales pudieran ir al hospital como en cualquier otro proceso de enfermedad, por infarto o traumatismo. Así se eliminó ese estigma de separar a dicho tipo de enfermos y se normalizó su atención general en unidades especializadas. Fue mi apuesta en el Insalud y luego fue una oportunidad en Castilla-La Mancha para dar un impulso y superar este sesgo. Eran enfermedades que estaban discriminadas negativamente y había que hacer un sobreesfuerzo. Así, pusimos en marcha unidades en los hospitales, centros infanto-juveniles, y una unidad de trastornos de comportamientos alimentarios en Ciudad Real, además de otros programas muy interesantes de promoción de la salud, en colaboración con los colegios, asociaciones y la Consejería de Educación. Fue un cambio que contribuyó a ese acelerador histórico del que hablaba José María Barreda. También pusimos en marcha residencias, centros de rehabilitación psicosocial y laboral, centros ocupacionales, programas especiales de empleo, es decir, una batería de servicios que cambiaron radicalmente el sector. Todo esto me sirvió cuando volví al Ministerio para impulsar la primera estrategia de salud mental y la primera campaña específica de publicidad a nivel nacional, frente al estigma en salud mental.

También aprovechamos esa etapa, con Manuel Oñorbe, director general de Salud Pública de Castilla-La Mancha, para aprobar una ley menos conocida, como es la ley 15/2002, que incluía por primera vez la prohibición de fumar en determinados lugares y la promoción de vida con hábitos saludables. Costó mucho, tuvimos tiras y aflojas, pero fue una primera aproximación y nos enseñó las dificultades que nos íbamos a encontrar en el Ministerio, cuando lanzamos la primera Ley de Prevención del Tabaquismo, que se aprobó en 2006. Los beneficios de estas normas son cuantificables, pues desde el año 2000 a la actualidad se han reducido casi a la mitad las muertes por infarto de miocardio y ha disminuido el crecimiento de las muertes por cáncer de pulmón, aunque todavía queda margen. Frenó la habituación tan fuerte que había y cada año salvan la vida alrededor de 5.000 personas.

P.- Y desde su visión más amplia, al haber sido también vicepresidente y portavoz del Ejecutivo autonómico, ¿qué opina de otros hitos como, por ejemplo, la creación de la Universidad regional como democratizadora de la educación superior?

R.- Accedí a la portavocía cuando Emiliano García-Paige dimitió de este cargo para presentarse a candidato a la Alcaldía de Toledo. Lo compaginé con la vicepresidencia hasta que volví a ocupar la Consejería de Sanidad. Efectivamente, la formación es lo más impor-

tante en cualquier territorio y país, y el desarrollo que se ha hecho desde la autonomía con el impulso a las áreas de educación, tanto de Primaria, como de Secundaria, es muy importante, al igual que la bandera que levantó José María (Barreda) como consejero de Cultura y después como vicepresidente y presidente para poner en marcha y consolidar la universidad. Hizo que muchos jóvenes que tenían que marchar a estudiar fuera permanecieran aquí y también que otros de fuera pudieran venir a la región a formarse. Supuso un nuevo tejido que hizo que cambiara el paisaje urbano de ciudades como Ciudad Real, Albacete, Toledo y Cuenca porque la juventud representa riqueza, alegría, nuevas ideas y reivindicación. Además, fue una alternativa a otro tipo de desarrollo profesional y permanecer en un oficio. Las infraestructuras también aportaron beneficios a la región, con una buena dotación en vías, transportes y comunicaciones, que han permitido atraer a más turismo y aumentar las pernoctaciones. Destaca el AVE por la cercanía que ofrece como transporte, además de otras infraestructuras tecnológicas, y comunicaciones por internet que han dinamizado los servicios públicos. En este sentido, cuando se produjo la transferencia en Sanidad no había apenas desarrollo informático y desde la Junta impulsamos sistemas que nos pusieron a la vanguardia, como la digitalización de la imagen en radiología, que permitió que se pudieran leer los estudios radiográficos desde cualquier punto de la región. Esta inversión en tecnología del conocimiento también ha sido muy importante.

